

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Migrantes y educación. Un análisis sobre las representaciones sociales y fuentes secundarias.

Matías Salvador Ballesteros y Gabriela Plotnik.

Cita:

Matías Salvador Ballesteros y Gabriela Plotnik (2009). *Migrantes y educación. Un análisis sobre las representaciones sociales y fuentes secundarias*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/619>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/P6U>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Migrantes y educación

**Un análisis sobre las
representaciones sociales
y fuentes secundarias**

Matías Salvador Ballesteros
Instituto de Investigación Gino Germani
matiballesteros@yahoo.com.ar

Gabriela Plotnik
Instituto de Investigación Gino Germani
gabrielaplotnik@yahoo.com.ar

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACYT “Exclusión, control social y diversidad en la relación entre el migrante externo y las instituciones educativas y judicial”, dirigido por el Dr. Néstor Cohen e inserto en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Respondiendo a los objetivos generales del equipo, nos proponemos explorar las representaciones sociales presentes en los jóvenes nativos sobre la relación existente entre los servicios públicos y los migrantes externos. Nos preguntamos si existen representaciones que vinculen, responsabilicen y culpabilicen a la población migrante – sobre todo limítrofe y peruanapor el deterioro, crisis y colapso que atraviesan los servicios públicos en las últimas décadas; centrándonos particularmente en la educación.

A su vez, nos planteamos analizar estas representaciones sociales confrontando con los datos obtenidos de las fuentes estadísticas nacionales. La observación de los datos cuantitativos nos permitirá avanzar en la comprensión del escenario en el cual estas representaciones se consolidan como parte del discurso hegemónico, y van conformando la base donde se desarrolla la trama de relaciones sociales en la que esta nueva alteridad se hace visible y cobra protagonismo. La posibilidad de analizar las manifestaciones discursivas a la luz de las fuentes estadísticas, nos permite asumir una perspectiva de trabajo que focalice la atención en las distintas tácticas y estrategias de control social que se fueron construyendo alrededor de estas olas migratorias. El análisis de las representaciones sociales y su vinculación con el análisis cuantitativo de fuentes secundarias, nos permita dar un paso más en la complejidad existente en el estudio de las relaciones interculturales.

Para intentar responder a estos objetivos e interrogantes, utilizaremos como fuente de información 32 entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes (18 a 30 años) nativos residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires¹. Por otro lado, triangularemos las entrevistas con información cuantitativa (demográfica y del sector educativo), tomando como fuente de información secundaria los Censos Nacionales de Población y Vivienda de la República Argentina de 1869 al 2001.

¹ Realizadas por el proyecto “La discriminación hacia el extranjero como táctica de disciplinamiento social”, UBACYTProgramación científica20042007. Director: Néstor Cohen.

“...Es difícil cuando colapsa el sistema porque no da abasto a la demanda de los nativos y de los inmigrantes”.

Los cambios económicos, políticos, sociales y culturales de las últimas décadas fueron el marco en el cual se fue construyendo y aceptando por parte de los argentinos un discurso de carácter discriminatorio hacia los migrantes de países limítrofes, sudamericanos, y asiáticos. Por tanto, en primer lugar, haremos un breve repaso de dichas transformaciones considerando que el análisis de las representaciones sociales discriminatorias cobra sentido si se analiza el contexto social en el cual está inmerso.

Aunque los flujos migratorios no son un fenómeno nuevo, en las últimas décadas han adquirido características específicas. Desde las últimas décadas del siglo XX nos encontramos atravesando una nueva fase del capitalismo, donde los países se caracterizan principalmente, por un proceso de apertura económica y la integración de sus economías en bloques regionales. La incorporación a esta nueva dinámica mundial exigió profundos cambios en las economías locales, que afectaron particularmente los mercados de trabajo, produciendo altos índices de desocupación, y reducciones notables en los salarios reales de los sectores más vulnerables de la sociedad. (Mármora, 2002)

En el caso de Argentina, la ola migratoria de las últimas décadas se caracterizó por desarrollarse en un período en el que se produce un fuerte proceso de concentración de la propiedad, del capital, del ingreso y del poder que generan cambios “regresivos” en la estructura social (o “decadencia social”): exclusión, fragmentación, segmentación, polarización y marginalidad social. Estos indicadores sociales no expresan solamente una situación socioeconómica (pérdida de recursos, expulsión del mercado de trabajo), sino también la pérdida de un sentimiento de pertenencia a un colectivo social que, desde la ejecución de las políticas económicas ortodoxas, no es continente de sujetos con una sólida identidad social y política, como lo fue en épocas anteriores. (Pucciarelli, 1998).

Con la implantación desde la última década del siglo XX del paradigma ideológico “neoliberal” (y su efectivización práctica a partir de las políticas menemistas) se profundiza el proceso, se genera un mayor debilitamiento de las instituciones que históricamente configuraron las identidades de las personas (profundizando con elementos locales un proceso mundial), se instala el consenso sobre la existencia de recursos escasos y excedente de población y se produce una resignificación del significado de los servicios públicos².

Es en este escenario en el que se fueron construyendo representaciones sociales y discursos discriminatorios dirigidos hacia la población migrante. Tanto en la opinión pública como en los distintos medios de comunicación de masas se fue instaurando un discurso que tendía a culpabilizar a la población migrante frente a una situación económica y social desfavorable para la población nativa.

En un contexto de exclusión social, donde la incertidumbre comienza a ser la regla y se vincula estrechamente con sentimientos de inseguridad, donde las identidades

² Según Pires (Pires, 1997) la consideración pública de un servicio es una valoración socio histórica, que sufrió un importante cambio en la sociedad Argentina a partir de las privatizaciones. Aparece un cuestionamiento sobre la exigencia de universalidad, siendo parte y retroalimentando el avance del mercado en contra de otros procedimientos sociales para la asignación de bienes.

colectivas se encuentran fragmentadas, se empieza a percibir al “otro” como portador de atributos indeseables, negativos e inferiorizantes. Como consecuencia se produce una ideología conservadora - entendida como “vuelta a las raíces”- y una praxis exclusivista - “ellos son, colectivamente una amenaza para nosotros, colectivamente” (Bauman, 2003: 120). Las mismas, producen múltiples y diferentes enemistades funcionales a los poderes superiores que pueden aparecer como imparciales. El “otro” comienza a ser percibido como aquel que invade un espacio y recursos que no le son propios, donde el nativo se convierte en una víctima de este enemigo externo.

Esta praxis exclusivista genera dicotomías, donde ambos miembros dependen del otro para la construcción de su identidad. Pero la dependencia no es simétrica, “...el poder se oculta como norma tras uno de los miembros de la oposición. El segundo miembro es el *otro* del primero, la cara opuesta (degradada, suprimida, exiliada) del primero y su creación.” (Bauman, 1998: 91). El mundo se hace legible a partir de la oposición amigos (redefinidos por el Estado Nacional como nativos) - enemigos. Es una relación asimétrica, en la que los amigos son los que controlan la clasificación y la asignación de los lugares que le corresponden a cada uno.

Estas representaciones sociales de carácter discriminatorias fueron estimuladas desde el discurso político³ y reproducidas desde diferentes medios de comunicación, obteniendo un amplio consenso e imponiéndose eficazmente en amplios sectores de la sociedad; “el discurso discriminatorio fue utilizado instrumentalmente desde el poder como recurso táctico de una estrategia de control social del que se sirvió para reafirmar y promover el consenso y la adhesión a un orden social en crisis”. (Cohen, 2004: 89)

De esta manera, en el imaginario colectivo de los argentinos se fue configurando un discurso que tendía a identificar, culpabilizar y responsabilizar a la población migrante de aquellos perjuicios que la población nativa comenzaba a percibir. Bajo la naturalización e internalización de esta forma de percibir la diferencia, fueron quedando ocultas las verdaderas causas de carácter estructural que estaban por detrás de fenómenos tales como los altos índices de desocupación, la inseguridad y el colapso de los servicios públicos.

Consecuentemente, a partir del análisis de las entrevistas realizadas a jóvenes en el proyecto anterior del equipo, pudimos dar cuenta que una de las creencias ampliamente difundida, es pensar que en los últimos años la inmigración de países limítrofes ha sufrido un aumento significativo y, en este sentido, se puede rastrear como esta creencia se articula con la falta de vacantes y deterioro de la educación en el contexto analizado. A modo ilustrativo, consideramos pertinente citar algunas expresiones que manifiestan la percepción y creencia mencionada:

“Está bien, que se vayan a estudiar a su país, de vuelta lo mismo. No sé si está bien, por lo menos los educan, pero las vacantes se las daría primero a un argentino, hay un montón de argentinos que no pueden estudiar porque no tienen posibilidad de estudio, y se la dan a un peruano de...o sea, yo soy nacionalista, me gusta que mi país progrese y después que mi país progrese, que venga gente de afuera, primero nosotros, después ellos”. (Joven de 22 años, varón, universitario en curso)

³ Sobre este tema: Malegarie, Jessica y Santamaría, Roxana: *Discriminación: acerca del discurso político y el de la sociedad civil*, Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy, Néstor Cohen (compilador), Documento de Trabajo N° 36, IIGG, Fac. de Cs. Sociales, UBA, mayo 2004.

“Y no...que tendría que cortarse un poco también, porque cuántos argentinos hay que estudian medicina.... Yo, empezando por la UBA, [...] cortaría el que quiera venir a estudiar a Argentina. [...] le daría el poder de estudiar al argentino porque en otros países [como] en Cuba, en EE.UU, donde quieras, pagan [y] es caro. Acá le estás dando la posibilidad de estudiar gratis un montón de cosas y vos ves que un argentino va a otro país y le dan con un hacha...paga esto, hace esto, hace lo otro para poder estudiar. Ellos vienen estudian y es más joden al argentino que por ahí se recibió y no puede entrar a trabajar porque viene un peruano que bueh...” (Joven de 23 años, mujer, secundario incompleto).

“...hay más demanda de servicios de lo que los servicios ofrecen. No me parece que el país este en condiciones de hacer una política de llamado de inmigrantes en este momento, porque, generaría más colapso todavía. Me parece que, no tendría que promover tendría que ordenar el país y después, promover el ingreso de los inmigrantes. Porque soslayadamente lo promueven. (...) Como no hay control entra mucha gente y cada vez hay más crisis, pero no es la culpa de la gente que entra sino de que no hay la contención adecuada.” (Joven de 26 años, varón, universitario completo).

Deteniéndonos a cuestionar e indagar estas manifestaciones discursivas a la luz del análisis de los datos estadísticos; nos proponemos demostrar que, tanto la cantidad de migrantes externos de países limítrofes llegados en las últimas décadas, como el impacto de estos en los servicios educativos, están sobrerrepresentados. Nuestro próximo paso va a ser la contrastación de esas representaciones sociales con fuentes secundarias.

“Yo, empezando por la UBA, [...] cortaría al que quiera venir a estudiar a la Argentina...”.

Realizando un análisis de las fuentes estadísticas, podemos advertir que, efectivamente, la creencia de un aumento de la cantidad de migrantes de países limítrofes en las últimas décadas se trata de una sobrerrepresentación, que está lejos de vincularse con un cambio de orden cuantitativo.

Como puede verse en el Cuadro 1, nos encontramos en el período histórico donde los migrantes externos tienen el menor peso (4,2%) en la composición de la población residente en Argentina. Por otro lado, también observamos que desde mediados del siglo XX el fenómeno migratorio en la Argentina fue sufriendo un cambio en su composición interna. Históricamente, desde fines del siglo XIX a la actualidad, el volumen de la inmigración proveniente de países limítrofes se comporta de forma constante; ya que siempre tendió a representar entre el 2% y el 3% de la población total de la Argentina. Sin embargo, es importante advertir, que ese 2% ó 3% fue progresivamente adquiriendo peso relativo en la medida que la población perteneciente a la inmigración limítrofe comenzó a cobrar importancia respecto a la población inmigrante no limítrofe. Si desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX la inmigración europea era la mayoritaria; desde mediados del siglo XX esta población va disminuyendo progresivamente. Por lo tanto, quienes van a constituirse como la población inmigrante mayoritaria es ahora la proveniente de países limítrofes. En este sentido, mientras que en 1914 los migrantes de países limítrofes representan tan

solo el 8,6% de la población extranjera, a inicios de la década de 1990, alcanzan más del 50%; y a principios del nuevo siglo pasaron a constituir el 62%. (Benencia, 2007: 571).

Cuadro 1. Argentina. Nacidos en el extranjero y en países limítrofes en diferentes fechas censales 1869-2001. Datos en Porcentajes.

Año	% nacidos en el extranjero (1)	% nacidos en países limítrofes (2)	Porcentajes (2)/(1)
1869	12,1	2,4	19,7
1895	25,4	2,9	11,5
1914	29,9	2,6	8,6
1947	15,3	2	12,9
1960	13	2,3	17,9
1970	9,5	2,3	24,1
1980	6,8	2,7	39,6
1991	5	2,6	52,1
2001	4,2	2,6	62,0

Fuente: INDEC, Censos nacionales de población 1869-2001. Extraído de Benencia (2007: 572).

Lo que cabe destacar es cómo este cambio en el peso relativo de la población inmigrante, que se fue dando en las últimas décadas, fue consolidando ésta sobrerrepresentación que los nativos construyeron respecto a la cantidad de población proveniente de países limítrofes. Sobre todo si se considera que se trata de una sobrerrepresentación que está sobredimensionando la presencia de una población a la cual se le atribuye una valoración negativa. Por tanto, esta distorsión agrava la situación prejuiciosa que se sostiene hacia dicha población. En este sentido, esta representación social habilita a plantear que el acceso a los servicios públicos, en este caso la educación, se postule como un bien al cual se accede en términos competitivos; es decir, que la premisa propia de un Estado democrático en la cual se postula el derecho de igualdad ante la utilización de los servicios públicos, queda diluida por una carrera competitiva en la cual tendrían prioridad los nativos.

Sin embargo, todavía queda pendiente observar el impacto que tienen los migrantes externos en el sistema educativo. Como puede observarse en el Cuadro 2, el impacto cuantitativo de los migrantes externos en el sistema educativo argentino es muy bajo. Los mismos representan tan solo el 1,3% de la población que asiste a establecimientos escolares. Si nos concentramos en los migrantes de países limítrofes, los mismos tan sólo representan el 0,9% de la matrícula de establecimientos públicos y 0,6% de establecimientos privados.

Cuadro 2. Residentes en Argentina en el 2001, por su país de nacimiento, según su asistencia a establecimientos escolares. Datos en Porcentajes.

		País de nacimiento			
Asistencia a Establecimiento escolar		Argentina	País no limítrofe	País limítrofe	Total
		<i>Nunca Asistió</i>	92,8	2,6	4,6
<i>Asiste establecimiento público</i>		98,7	0,4	0,9	100
<i>Asiste establecimiento privado</i>		98,7	0,7	0,6	100
<i>No asiste pero asistió</i>		94,1	2,4	3,5	100

N= 34262190

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

Mientras la población migrante externa representa el 4,2% del total de la población, el peso de los mismos en la matrícula escolar es apenas 1,3% (tanto en establecimientos públicos como en privados). Esto significa que hay una utilización proporcionalmente menor de los servicios educativos por parte de los migrantes que de los nativos. Como puede verse en el Cuadro 3, el 26,2% de los nativos asiste a un establecimiento público frente al 8,9% de los migrantes de países limítrofes y al 5,1% de los migrantes de países no limítrofes.

Cuadro 3. Residentes en Argentina en el 2001, por su asistencia a establecimientos escolares, según su país de nacimiento. Datos en Porcentajes.

		País de nacimiento			
Asistencia a Establecimiento escolar		Argentina	País no limítrofe	País limítrofe	Total
		<i>Nunca Asistió</i>	5,4	8,2	9,5
<i>Asiste establecimiento público</i>		26,2	5,1	8,9	25,3
<i>Asiste establecimiento privado</i>		7,5	2,8	1,5	7,3
<i>No asiste pero asistió</i>		60,9	83,9	80,1	61,8
Total		100	100	100	100

N= 34262190

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

El motivo principal de la menor utilización de servicios educativos por parte de los migrantes, es la estructura etaria de esta población. La población menor de 18 años, representa el 34,8% de la población nativa frente al 6,5% de la población no nacida en Argentina. Como vemos en el cuadro 4, para el rango etario de hasta 17 años, el porcentaje de la población que asiste a establecimientos educativos, es prácticamente el mismo para los argentinos y para los migrantes externos. En cambio, para la población mayor a 17 años, la utilización de servicios educativos es un poco mayor entre los nativos que entre los migrantes externos. El 11% de los nativos con 18 años y más asiste a un establecimiento educativo, frente al 4,4% de los migrantes externos.

Cuadro 4. Residentes en Argentina en el 2001, por su asistencia a establecimientos escolares, según su país de nacimiento y edad. Datos en Porcentajes.

				País de nacimiento	
				Argentina	País extranjero
Edad	Hasta 17 años	Asistencia a Establecimiento escolar	<i>Nunca Asistió</i>	10,0	5,9
			<i>Asiste establecimiento público</i>	65,6	66,6
			<i>Asiste establecimiento privado</i>	19,2	18,3
			<i>No asiste pero asistió</i>	5,1	9,2
			Total	100,0	100,0
	18 años y más	Asistencia a Establecimiento escolar	<i>Nunca Asistió</i>	3,4	9,2
			<i>Asiste establecimiento público</i>	8,7	3,4
			<i>Asiste establecimiento privado</i>	2,3	1,0
			<i>No asiste pero asistió</i>	85,7	86,4
			Total	100,0	100,0

N= 34262190

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

A partir de los datos presentados anteriormente, podemos afirmar que existe una disociación entre las representaciones sociales de los nativos con las estadísticas poblacionales, que tiende a sobrerrepresentar la existencia y el impacto de los migrantes externos (particularmente los de países limítrofes). Como se ha visto, es el período de la historia argentina con menor peso poblacional de los inmigrantes, teniendo los migrantes de países limítrofes el mismo peso que a lo largo de toda la historia. Por otro lado, la incidencia en la matrícula educativa es mínima y debido a la estructura etaria poblacional, utilizan proporcionalmente menos los servicios educativos que los nativos.

Consideraciones finales.

Entre los jóvenes nativos existen representaciones sociales que vinculan a los inmigrantes con problemáticas existentes en los servicios públicos educativos, que como quedó demostrado, contrastan fuertemente con la evidencia empírica. Estas representaciones, que son parte de las estrategias que desarrollan los nativos en su relación con los extranjeros, contribuyen a crear una identidad de un “otro” estereotipada como negativa.

Consideramos importante vincular este fenómeno con el proceso de *decadencia social* que entra Argentina en la década del '90. Es paradójico que en uno de los períodos históricos con tasa más baja de inmigración y con tasa más alta de concentración en la distribución del ingreso en la Argentina, se vuelva la mirada hacia los extranjeros para explicar las problemáticas sociales que enfrenta el país. La discriminación al migrante externo y los prejuicios existentes sobre su impacto en los servicios de educación, es funcional para este modelo ya que genera un reclamo hacia el estado de hacer efectivas fronteras internas que diferencien a “ellos” de “nosotros”, a la vez que diluye antiguas identidades (como ricos y pobres o trabajadores y capitalistas) que implicaban poner en primer plano la redistribución del ingreso.

En este sentido, es que postulamos la otredad no como un hecho sino como una construcción social e históricamente elaborada. Si el análisis de las fuentes estadísticas indica que el porcentaje de población extranjera es menor que en otros momentos históricos, si incluso indica que el porcentaje de población limítrofe se mantuvo

constante, ¿Por qué las representaciones sociales de los nativos se diferencian sustancialmente de lo que los datos empíricos demuestran?

Esta disociación nos permite pensar que la específica coyuntura social y política - anteriormente desarrollada -, impulsó el desarrollo de mecanismos de control social mediante los cuales se intensificó la conciencia de la diversidad presentándose como identificación de la otredad en términos negativos. Es decir, que independientemente de lo antigua o representativa que sea esta diversidad, determinadas condiciones permitieron que la alteridad se torne visible e identificable a la mirada de los nativos.

Sin embargo, nos preguntamos ¿Por qué los migrantes de países limítrofes se constituyeron como el blanco de culpas y responsabilidad ante el colapso de los servicios educativos? Independientemente de la tendencia constante que manifiestan las migraciones limítrofes en términos numéricos, el proceso de disminución de la población proveniente de países europeos - en un contexto de desocupación y deterioro de los servicios públicos -, desencadenó un proceso de resignificación por parte de los nativos, en el cual la población migrante limítrofe pasó a ocupar un nuevo lugar en el espacio simbólico. En este sentido, nos parece interesante preguntarnos, para profundizar en futuros análisis, si el protagonismo y visibilidad que esta población ha adquirido el último tiempo en la escena pública, implica una creciente monopolización de la otredad por parte de esta población; en definitiva, si se podría pensar como un proceso de hegemonización de la alteridad.

Bibliografía

Bauman, Z (1998). "Modernidad y ambivalencia". En J. Beiran (comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Antrophos.

(2003), *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.

Benencia, Roberto (2007): "La inmigración limítrofe", en Susana Torrado (comp.) *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX, Tomo I*. Editorial EDHASA, Buenos Aires.

Cohen, N. (2008): "No solo es cuestión de migrantes: migraciones externas y exclusión social". Sebastián Goinheix (comp.), *Desigualdad, inseguridad y violencia en América Latina*, Montevideo: Editorial Libros en Red (en prensa).

(2004): "Puertas Adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy". Cohen, Néstor* (comp), Carballude*, Ana María; Malegarie, Jessica*: Pérez, Fernando*; Santamaría, Roxana*: Documento de Trabajo N° 36 - I.I.G.G., FSoc UBA, Mayo 2004. Buenos Aires. Argentina <http://www.fsoc.uba.ar/catalogoiigg/>

Malegarie, J. y Santamaría, R.: "Discriminación: acerca del discurso político y el de la sociedad civil". En Néstor Cohen (comp.) *Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy*. Documento de Trabajo N° 36. IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Mármora, L. (2002): "Las políticas de migraciones internacionales", Buenos Aires, Piados-OIM, 2002.

Pires, P (1997). "Servicios privatizados y regulación social". En O. Ozlak (comp.), *Estado y sociedad*. Colección CEA – CBC.

Pucciarelli, A (1998). “¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina”. En *Sociedad*, N° 13. Buenos Aires: UBA. Facultad de Ciencias Sociales.